

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7084

Preços de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 750 id.—EXTRA JARO, tres meses, 11.5 id.
La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorille, 51 bis rue St-Arne.

Números sueltos 15 céntimos
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

VIERNES 19 DE JUNIO 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, cuando el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LA SALUD PÚBLICA EN ESPAÑA.

—o—

Un periódico de Valencia llama la atención del gobierno sobre la provincia de Castellón sobre el estado deplorabile de Burriana. La enfermedad se ha desarrollado allí con violencia, han abandonado la población las gentes ricas, y los pobres quedan, no solo sin trabajo, sino sin los auxilios sanitarios que necesita una villa tan populosa. Ni se aislan los focos, ni se sanean las viviendas, ni se acude con eficacia al servicio médico, ni se hace nada para levantar el espíritu de la población abatida.
Así lo dice el colega.

Un telegrama de Aranjuez recibido en Madrid, por el gobernador de la provincia, dice que en el pueblo de Los Infantas se han presentado dos casos de cólera.

El alcalde de Aranjuez pidió que se le enviaran desinfectantes.

El gobernador de Alicante ha oficiado á los alcaldes de los pueblos situados en la Ribera del Segura prohibiendo que se beba agua del río sin hervir, así como lavar las ropas sucias sin pasarlas antes por lejía.

Han sido inoculados de la vacuna contra el cólera, 208 médicos. Las inoculaciones las ha hecho el mismo Dr. Ferrán en Valencia y pueblos de la provincia.

Noticias oficiales.

Valencia. — Capital 15 invasiones y 6 defunciones, Benimadet y su huerta 9 invasiones y 2 defunciones, Ruzafe 6 invasiones y 4 defunciones, Benimamet 4 invasiones y una defunción, Aleira 5 invasiones y 6 defunciones, Alberique 2 invasiones y una defunción, Alcedia de Carlet 2 defunciones, Alfajar una invasión y 3 defunciones, Albuixech 12 invasiones y 2 defunciones, Alginate 2 invasiones y 2 defunciones, Buñol 30 invasiones y 18 defunciones, Benifayó de Espioca una defunción, Callera 12 invasiones y 4 defunciones, Montcada una invasión, Mógente 4 invasiones y 3 defunciones, Nàquera 3 invasiones, Paterna 7 invasiones y 4 defunciones, Puig una invasión, Pueblo Nuevo del Mar 18 invasiones y 6 defunciones, Puzol una invasión y 3 defunciones, Real de Monroy 6 invasiones y 2 defunciones, Rafal-Buñol 2 invasiones y una defunción, Sueca 6 invasiones y 2 defunciones, Sedavi 6 invasiones, Sagunto 14 invasiones y 2 defunciones, Sollana 4 invasiones y una defunción, Torrente 6 invasiones y 2 defunciones, Villanueva de Castellón una invasión y 2 defunciones, Villanueva del Grao una invasión y 2 defunciones.

Castellón. — Vil real 53 invasiones y 21 defunciones, B. chi 6 invasiones y una defunción, Barriana 32 invasiones y 10 defunciones, Villavieja 3 invasiones y 2 defunciones, N. v. j. sin novedad, Sagorbe 10 invasiones y 4 defunciones, Somera 3 invasiones, Spt. de J. per sin novedad.

De Madrid.

El pueblo bajo, se resiste á que sus viviendas se desinfecten, circulando mil absurdos respecto á los efectos de la desinfección, y rechazan á los empleados del municipio que tratan de penetrar en sus viviendas dando con esto un puñal al progreso en que esta clase de la sociedad de Madrid.

En los barrios altos de la capital, los vecinos compran los desinfectantes sin aguardar á que les llegue el tipo del Ayuntamiento, contrastando esta conducta con la de los habitantes de los barrios bajos.

Los casos continúan, si bien no aumentan las invasiones. Las defunciones son también en pequeño número. Hay algunos casos fulminantes.

INGLATERRA.

LOS PREPARATIVOS MARÍTIMOS.

Durante el conflicto afgano, Inglaterra ha preparado y puesto en situación de guerra todos sus buques militares, y actualmente emplea estos armamentos extraordinarios para reconcentrar en las aguas de su jurisdicción una formidable escuadra, que se dedicará á una serie de experimentos importantes respecto al uso combinado de los acorazados y torpederos.

Esta escuadra, mandada por el vicealmirante Geoffroy Hornby y por dos contralmirantes, la componen buques de distintas clases: acorazados de todas épocas, unos con baterías, otros con torres blindadas, desde el «Minotaurus» de 1864 hasta el «Ajax» que acaba de armarse. Al lado de los acorazados figuran los célebres torpederos «Polyphemus», que ha necesitado seis años de ensayos y preparativos para que se le creyera en disposición de combate.

Por último, una numerosa escuadrilla de torpederos acompaña á la escuadra.

Los acorazados de que se compone la escuadra que manda el vicealmirante sir G. Hornby son: «Minotaurus», «Hércules», «Aguincourt», «Sultan», «Shamshon», «Iron», «Duke», «Republique», «Ajax», «Hotspur», «Devastation». A estos buques debe añadirse el navío arsenal «Hecia», que sirve para depósito de torpedos.

De todos estos buques solo el «Po-

lyphemus», el «Ajax» y los torpederos merecen atención especial.

El «Polyphemus» es un buque de guerra marítima, armado sin artillería y es capaz de combatir solo con el espelón y sus torpedos.

El «Ajax» es un acorazado de regular tonelaje y muy bien armado, pero que sus condiciones marítimas no son muy convenientes, pues obedece mal, asegurándose en los círculos marítimos que el gobierno de él es muy expuesto navegando en escuadra, pues en su última travesía de Shetland a Portland, se hizo muy difícil su marcha en la línea que debía recorrer.

Esta escuadra salió el martes último de Portland para la bahía de Bantrey.

CONTRA EL CÓLERA.

Receta del doctor Orfila.

Es conveniente reproducir la siguiente receta contra el cólera que publicó en 1854 el eminente Dr. Orfila.

Si llega á temer la invasión del cólera, procure Vd. quitarse de su temero para protegerse contra el contagio, evitando el uso de bebidas frías, y sobre todo, cuidando mucho de no resfriarse. Si á pesar de todo esto el mal ataca, la enfermedad principia 98 veces entre 100 por una diarrea poco ó nada dolorosa, que los enfermos descuidan casi siempre; cuidela Vd. mucho, cuidela Vd. de lecho, guardando cama y dieta.

Tome Vd. agua de arroz y algunas gotas de ácido clorhídrico, y manténgase sobre la dieta que Vd. desea y procure sudar. No tendrá Vd. el cólera porquiza habrá sufrido con este método. Debe Vd. beber ó seis ó siete tazas de agua de arroz y de mase Vd. dos cuartos al día de la misma agua.

No crea Vd. que dice de que los médicos no curan el cólera, es falso; no curan cuando están ya fríos, cuando ya están atormentados, pero saben curar y curar al primer periodo del mal, haciéndolo que sea de decir a usted, y previniendo al impidiendo de una manera que el mal llegue al segundo periodo. Yo he visitado muchos enfermos, amigos y parientes, y ni uno solo se me ha desgraciado, porque de antemano los había prevenido para cuando llegase el caso de llamarme.

La receta que puede ser más sencilla y más prudente, ni más fácil de aplicar, es la siguiente:

DE FERRÁN A PASTEUR.

Le Temps llegado hoy publica un

extenso extracto de la carta dirigida por el doctor Ferrán al célebre microbiólogo.

Comienza Ferrán por declararse discípulo ferviente de Pasteur, diciendo que el hecho nuevo de la vacunación anti cólerica debe ser considerado como un auge desprendido de la gran bululosa de las teorías pastorianas.

Después Ferrán dice que los obtenidos y la confianza que tiene, especialmente en la revacunación.

«Con esta», dice el Dr. Ferrán, «seguro de llegar á un éxito tan absoluto como el que V. ha obtenido contra la bacteridia carbuncosa».

Ocupase á continuación de la orden del ministro de la Gobernación, prohibiendo las inoculaciones y dice:

«El antagónismo que se ha creado entre la autoridad sanitaria y la que evidentemente por su carácter pública que ha hecho de las perjudiciales medidas sanitarias adoptadas por un ministro, un verdadero absurdo».

Si esta no es la única causa de la delirante actitud de esta gobernación, que se ha acogido á un hecho del cual, sin embargo, imposible sacar argumento alguno contra el método anti cólerico.

El hecho es el siguiente: Tres casos de cólera seguidos de muerte se habían declarado en una familia. Los individuos de esta, supervivientes, fueron sometidos á la inoculación. Al día siguiente de esta, se contaron otras dos víctimas.

Una de ellas había sufrido la diarrea que tenía antes de la inoculación.

La otra, que ha servido igualmente de pretexto á la actitud hostil del gobierno, ha tenido por causa el uso de un río de ocho peñones de aguas sin importancia alguna que no se han seguido á supurar. ¿Qué significa con tan pequeños accidentes ante 2.000 inoculaciones?

Cualquiera de los contrarios tienen que ser confididos á médicos que no tienen todavía toda la experiencia necesaria para reconocer la impureza de la vacuna, es lo inconvenientes pueden reproducirse. Pero mientras yo he podido personalmente inspeccionar la vacuna, ni un solo hecho se ha presentado en 10.000 inoculaciones.

La carta termina con el siguiente párrafo:

«Os agradeceré que deis la mayor publicidad á esta carta, á fin de que vuestro país y el mundo científico puedan apreciar, en toda su verdad, los hechos señalados, porque las noticias que lleguen á Francia por la prensa española, tienen todas el sello